

INMACULADA HERRADOR LINDES DIRECTORA DEL II PLAN ESTRATÉGICO DE LA PROVINCIA DE JAÉN

Participó activamente en la confección y en el diseño del primer Plan Estratégico de la provincia de Jaén y ahora se le ha encargado la dirección del segundo, el que está llamado a consolidar las infraestructuras y los grandes proyectos de la provincia de Jaén. La modernización y los aspectos cualitativos son los grandes retos y las estrategias sobre los que debe girar este segundo programa de acción y de actuación

«El primer Plan Estratégico planteó el diseño de provincia»

ASENSIO LÓPEZ
JAÉN

Inmaculada Herrador Lindes es economista. Ha sido coordinadora técnica de la oficina del primer Plan Estratégico de la provincia de Jaén, que tuvo una vigencia de once años. Es profesora de la Universidad de Jaén en el Departamento de Economía. Nació en Úbeda y está encantada de trabajar «por y para mi tierra» en este nuevo reto que asume como directora del segundo Plan Estratégico de la provincia de Jaén.

— ¿Qué opina una economista como usted de esta situación de crisis?

— Las crisis, en ocasiones, pueden suponer oportunidades para un territorio, para un país. Si bien la situación por la que atravesamos no es fácil, nos tiene que hacer plantearnos nuevas estrategias, nuevas ideas, nuevos retos; en definitiva, ser imaginativos para salir de la situación en la que nos encontramos. La situación es cíclica, pero más tarde o más temprano, este ciclo económico tiene que cambiar su tendencia. El cuándo no va a depender de nosotros solos, sino de lo que pase en España y en el mundo, pero lo que hagamos desde aquí se puede ver reflejado en resultados.

— ¿Cómo afronta este segundo Plan Estratégico de la provincia de Jaén?

— Con la misma ilusión que se afrontó el primero, quizá en un momento especialmente oportuno para poner en marcha un segundo plan. El primer plan dio muy buenos resultados. Prácticamente tres cuartas partes de sus proyectos se llegaron a ejecutar en un grado superior al ochenta por ciento. Fruto del primer plan es el Activa Jaén, ya que sentó las bases para su aprobación. Fruto de ese plan son las grandes infraestructuras y los proyectos de la provincia. Vistos los buenos resultados se ha estimado conveniente que se pusiera en marcha el segundo, que se hubiera puesto en marcha en cualquier circunstancia, pero quizá ésta es la situación más oportuna para poner en marcha un segundo plan en una situación coyuntural que, aunque no es especialmente propicia nos da más motivos aún para arrancar con fuerza e intentar buscar resultados lo antes posible.

— ¿Son creíbles y viables las recomendaciones que se hacen en un Plan Estratégico?

— Los proyectos y las estrategias del primer plan se han llevado a la práctica. Evidentemente un Plan Estratégico no es un plan a corto plazo, es a medio y a largo plazo. Sus frutos se ven en el largo plazo. Los resultados están ahí. Los proyectos y las estrategias que se pongan en marcha no van a ser para mañana, van a ser para medio y largo plazo, porque lo que se pretende con un plan es fijar unas estrategias de futuro. De hecho, el primer plan ha puesto sobre la mesa el diseño de provincia que tenemos que trabajar y sobre ése es sobre el que tenemos que trabajar. Evidentemente tenemos ya mucho avanzado porque ya el primero planteó el diseño de provincia que nos va a servir para marcar las estrategias



Inmaculada Herrador se muestra satisfecha con los resultados del primer Plan Estratégico. / IDEAL

«Jaén debe apostar por ser líder en la comercialización del aceite de oliva»

A. L.

JAÉN

— ¿Con qué resultados se sentiría razonablemente satisfecha en este segundo Plan Estratégico?

— Con obtener los mismos resultados del primer plan me sentiría satisfecha en cuanto a grado de ejecución de los proyectos y en cuanto a cambios producidos en la provincia. La mejora ha

sido muy sustancial en los indicadores de producción de renta per cápita o de consumo, además nos hemos acercado a la media de la Unión Europea en renta per cápita.

— ¿Qué lastre debe soltar la economía de Jaén?

— Más que lastre creo que por lo que debería de apostar es por la innovación, por la diversifica-

ción productiva, por hacer del turismo un sector fuerte y por fortalecer el posicionamiento del sector del olivar y del aceite de oliva para intentar ser líderes en comercialización y en calidad.

— ¿Y eso cómo se consigue?

— El primer plan ya marcaba algunas líneas de por dónde había que trabajar, como las centrales de compra y de venta. En

en este segundo plan, pero no van a ser soluciones para el mes que viene.

— ¿En qué hay que incidir en este segundo plan? ¿Sobre qué pilares debe pivotar?

— Los cuatro grandes ejes deben ser sobre los que incidió el primero. Un gran eje basado en el turismo y en el medio ambiente. Otro eje basado en el sector del olivar. Un tercero tiene que estar basado en la industria y en la innovación tecnológica y un cuarto eje centrado en la cultura y en los aspectos sociales y multidisciplinarios. Evidentemente no podemos olvidar el sector de la madera, el plástico, el sector industrial del dulce, la innovación en todos los sectores para que se reinventen y ser competitivos. Además, tenemos que seguir planteándonos la explotación de nuestros recursos endógenos y hacerlos atractivos para que otras inversiones y otro capital exógenos entren en la provincia y tengan ese efecto de impulso para centrarlo en lo que ya tenemos y en lo que deseamos ser.

— ¿Pero, al final, lo importante son las inversiones y las partidas económicas?

— Evidentemente en cualquier plan las estrategias deben de concretarse en proyectos; si no, no sería un plan realmente para la acción, que es lo que se pretende con un plan de estas características: consensuar proyectos y coordinar los esfuerzos de todos los agentes públicos y privados para poner en marcha las actuaciones. De los 215 proyectos que tuvo el primer plan, casi tres cuartas partes de esos proyectos llegaron a ejecutarse en más de un ochenta por ciento. Son aspectos tangibles, son inversiones reales que se han puesto encima de la mesa en la provincia. De hecho, la provincia en 2008 y 2009 está siendo una de las primeras a nivel español en inversión pública, y eso es gracias al Activa Jaén y al primer Plan Estratégico.

— ¿En qué se diferenciará este segundo plan del primero?

— Lo tendremos que ver porque todavía no está hecho. Estamos sentando las bases para empezar a diseñar el segundo plan. Los proyectos que se planteen ahora tendrán que ser nuevos, con ideas nuevas para ayudar a dinamizar la economía y el bienestar social.

1998 ya lo planteábamos, que el sector se tenía que unir para tener fuerza y para salir de nuestras fronteras. También se planteaba que había que innovar y en esa línea hay que trabajar.

— ¿Qué recomienda a las administraciones y a los agentes sociales y económicos?

— Que hace falta un acuerdo entre todas las partes. Que se pongan de acuerdo en el sentido, igual que se hizo con los Pactos de la Moncloa, de llegar a un consenso, poner cada uno de su parte para utilizar el diálogo social para afrontar esta situación. Es un problema de todos.